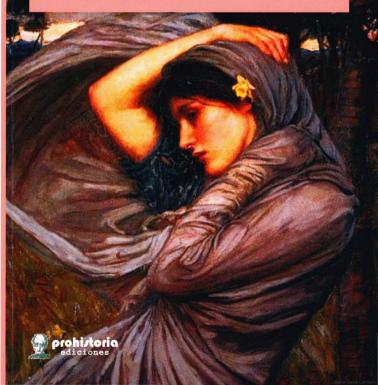


Mujeres y vida religiosa en textos de Juana Manuela Gorriti y otros escritos del siglo XIX

VICTORIA COHEN IMACH



VICTORIA COHEN IMACH

Licenciado en Letras por lo
Universidad Nocional de Tucumán y
Doctoro en Filología Hispánico por lo
Universidad Complutense de Madrid.
Profesora de Literatura
Latinoamericano III en lo Facultad
de Filosofía y Letras de lo
Universidad Nacional de Tucumán.
Investigadora del CONICET.
Es autora de: De utopías y
desencantos. Campo intelectual y
periferia en la Argentina de los
sesenta (1994) y Redes de papel.
Epistolas conventuales (2004).



INTRODUCCIÓN

ste libro aborda la construcción, en particular las representaciones, de la existencia religiosa femenina¹ en producciones discursivas surgidas en Perú, Bolivia y la hoy Argentina, o en relación con el primero de tales ámbitos, en el curso del siglo XIX. En su origen se encuentra la constatación de la relativamente frecuente presencia de monjas, o de mujeres que aspiran a tomar el hábito en claustros, o lo han tomado ya, en relatos de Juana Manuela Gorriti (Salta, 1816? - Buenos Aires, 1892) situados en el hoy Perú, Bolivia, Chile, Salta, espacios en los que, excepto en el penúltimo caso, la escritora vivió. Una constatación debida a María Rosa Lojo, quien en una ya lejana conversación me habló de ese rasgo y me sugirió estudiarlo. La toma de contacto con la narrativa ficcional y factual de Gorriti y con epístolas de su autoría dirigidas a Ricardo Palma (Lima, 1833 - Miraflores, 1919)² me permitió sostener además que en su producción puede reconocerse, en verdad, una suerte de carta, de mapa de distintas formas históricamente existentes de la vida religiosa femenina en la Colonia y el siglo XIX o de prácticas al menos afines a éstas: las correspondientes respectivamente a monjas y donadas, bea-

² Al estudiar la producción de Juana Manuela Gorriti, Molina (1999) se centra en el conjunto de sus textos narrativos, que clasifica en ficcionales y factuales o referenciales. Considera entre los últimos a los biográficos, autobiográficos y periodísticos. Sigue tal criterio en parte porque "las fronteras entre lo ficcional y lo factual (o referencial) se difuminan en muchos textos de Gorriti". Ver Molina, 1999: 17-21; palabras entre comillas en la página 20. Adhiriendo a ese punto de vista, abordo en este libro el mismo corpus y también las cartas de la escritora a Ricardo Palma incluidas en Batticuore, 2004.



¹ Utilizo en adelante el adjetivo "femenino(a)" para indicar que el sustantivo o sintagma a los que modifica atañe a mujeres, a las que pienso en términos no esencialistas.

tas, integrantes de una asociación dedicada a labores apostólicas, las Hijas de la Caridad. Conviene aclarar que mientras las monjas son figuras consagradas a Dios que profesan votos solemnes (públicos y perpetuos), guardan estricta clausura y están regidas por reglas, las donadas son mujeres que viven, al igual que las monjas, en conventos, pueden profesar como terciarias de la orden y se dedican a labores ligadas al servicio. En cuanto a las beatas se trata, según advierte Asunción Lavrin, de "mujeres piadosas, que descaban llevar una existencia religiosa sin tomar los irrevocables votos exigidos por la vida del convento, especialmente el voto de clausura perpetua". Siguen las reglas de las terceras órdenes, lo que implica la formulación de votos simples, visten hábito y llevan una vida retirada.3 Las integrantes de asociaciones dedicadas a labores apostólicas, por su parte, pronuncian asimismo votos simples, y observan un tipo de clausura acorde con los trabajos caritativos realizados; las instituciones eclesiales a las que pertenecen son de dos tipos, según se verá.⁴ Si las tres primeras formas se encuentran en América tanto en la época colonial como en el siglo XIX, la última se hace presente en este ámbito en el curso de dicha centuria a través de la instalación de asociaciones provenientes del extranjero.

En la Colonia y en buena parte al menos del siglo XIX hay escasas opciones vitales para las mujeres: el matrimonio, particularmente apreciado, la

³ Sigo en la definición de las monjas a Fraschina, 2010a: 14. Respecto a las donadas rengo en cuenta a Braccio, 2000: 156 y a Fraschina, 2010a: 151. Ver sobre las beatas en el marco de la Colonia, Lavrin, 1993: 205. Más adelante retomo varias de estas definiciones; ofrezco señalamientos de Zegarra Flórez (2007) sobre la figura de la beata en la Lima de mediados del siglo XIX. Fraschina, 2010a: 14, define los votos simples como "privados y temporarios". En Diccionario de Ciencias Eclesiásticas, Alonso Perujo v Pérez Angulo (1890) señalan en la entrada correspondiente a "Voto eclesiástico simple y solemne": "Voto simple llamamos al que se hace privadamente ó aunque se haga públicamente no se hace con aquella solemnidad que tiene determinada la Iglesia, y el que le tiene hecho aunque sea de castidad y religion, si de él se separa por cualquier causa y llega á casarse es válido el matrimonio; al contrario del que profesa el solemne, que seria nulo". "Voto solemne es aquel que en nombre de Dios es aceptado por persona que la Iglesia tiene destinada para este fin: tal es el que hace el cristiano en manos del superior cuando profesa en religión aprobada ó cuando recibe el órden sacro. Se llama solemne, porque la recepción del subdiaconado y la profesion en religion, son actos públicos y solemnes por sí y por las circunstancias que en ellos intervienen, causando su efecto un vinculo absoluto é invariable, por el cual queda quien hace el voto solemne ligado al estado, y el estado perpéruamente unido á el...". Resaltado en el original.

⁴ Sigo a Álvarez Gómez, 1990: 342-349, 387-391. Retomo el tema sobre todo en el Capítulo V.

existencia religiosa, en las modalidades indicadas, la soltería. La alternativa conventual resulta importante y goza de prestigio en la primera de esas etapas. Este libro tiene en cuenta, a partir sobre todo de la bibliografía disponible, las condiciones de la vida en el claustro, y la religiosa en general, con posterioridad a la independencia, y el sentido adquirido por ellas en relación con las mujeres decimonónicas.

La investigación, en sus inicios y parcialmente en su configuración actual, parte de considerar de importancia evaluar cómo es percibida la existencia religiosa femenina -en especial la llevada en los conventos de monjas- por una escritora laica aunque católica y no exenta de religiosidad personal, situada en un siglo signado por el proceso de secularización, en el que se transforma el lugar de la religión y de la Iglesia -en curso de conversión en una entidad jurídico-política-6 en la sociedad; en una centuria en la que, además, como me resultaría claro una vez comenzada la indagación, tienen lugar, al igual que en la segunda mitad del siglo XVIII, en Europa y/o en América una crítica e intentos reformistas de las órdenes religiosas y/o de lo conventual femenino, o incluso su anulación, según ocurre en la Francia de la Revolución. La pregunta adquiere, por otra parte, relevancia siendo Gorriti una figura cuyos textos exponen una preocupación por la situación de las mujeres en el tejido social, en una época particularmente sensible al respecto. La revisión bibliográfica realizada evidenciaría, por su parte, como punto de partida la falta de análisis sistemáticos o de cierta extensión, y la presencia de algunos señalamientos puntuales aunque de importancia acerca del trazado de lo conventual en la producción de la escritora; mostraría también la ausencia de trabajos sobre la configuración en ella de otras formas de la vida religiosa de mujeres.

⁵ Fraschina, 2010a: 14, marca esta situación en relación con la América colonial (señala en ese lugar de su trabajo dos posibilidades dentro de la vida religiosa, la conversión de una mujer en monja o en beata). Siguiendo a la autora, considero factible extenderla al menos a parte del siglo XIX, incluida su primera mitad.

⁶ Di Stefano, 2012.

